



REVISTA ILUSTRADA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, Francisco de A. Darder y Llimona.

Precios de suscripción: España 8 rs. trimestre.—Estrangero y Ultramar 30 rs. semestre.—Para las suscripciones, anuncios y reclamaciones dirigirse á la Redaccion y Administracion de este periódico, calle de San Pablo, núm. 74, 2º. Barcelona.—Horas de oficina, todos los días laborables de 1 a 3.

### ADVERTENCIA.

La Administración de este periódico acostumbra no servir las nuevas suscripciones cuyo importe no se satisfaga anticipadamente, y suspender el envío de dicha publicación a los suscriptores que estén en descubierto de uno ó mas trimestres. Sirva este régimen de aviso á los señores que no han hecho efectivo todavía el pago del anterior trimestre, para que lo verifiquen desde luego si desean recibir el próximo número y demás sucesivos.

### La consanguinidad.

POR A. S.

En estos últimos tiempos se ha dado el nombre de consanguinidad á una supuesta influencia, distinta de la herencia, y que resultaría del estado de próximo parentesco de los reproductores. Segun esta manera de ver, la acción de los cruzamientos en la familia (*breeding in and in*, de los ingleses) el solo hecho de la identidad de la sangre de los dos procreadores, bastaría para provocar una desviación de las leyes de la herencia, para destruir la influencia del atavismo, para crear en fin, un poder que obre en sentido inverso del que

asegura la conservación de las especies y de los individuos.

Apesar de la obscuridad del lenguaje y de discusion de los naturalistas, de los agrónomos, de los higienistas y de los zootechnistas que han expresado su opinión sobre los peligros que atribuyen á la unión entre parientes, es siempre este pensamiento el que les domina. Por consiguiente, así es como conviene definir la consanguinidad, tal como ellos la han comprendido. Si su concepto fuese verdadero, sería pues necesario admitir en la teoría de la reproducción, dos nociones distintas y opuestas: la de la herencia y la de la consanguinidad.

En su origen gramatical, esta última expresión se ha tomado del lenguaje jurídico con cierta extensión. Este lenguaje, en efecto, no aplica la calificación de *consanguíneos* más que á los individuos que provienen del mismo padre y de madres diferentes, mientras que la de *uterinos* se reserva para designar la primogenitura nacida de una madre única y de padres distintos. En la lengua higiénica y zootécnica, la distinción ha desaparecido. El solo hecho del próximo parentesco en mayor ó menor escala, pero que no pase del cuarto grado, basta para constituir el estado de consanguinidad, resultante de la presencia de la misma sangre en los dos reproductores.

Y aquí se presenta la mejor ocasión para definir otra expresión igualmente metafórica, de la cual se ha hecho un grande abuso, sobre todo en

lenguaje hipológico. Me refiero á la expresion de *pursang*, representando una idea erigida en una especie de dogma, y particularmente aplicada á la raza, noble entre todas, de los caballos orientales ó árabes, de los cuales el caballo inglés de carrera (Horse-Race) no será mas que un derivado.

No es este lugar aproposito para examinar las sutilezas metafisicas en las cuales se apoyan los partidarios de ese supuesto dogma. Nos basta decir que su primer fundamento es la hipótesis de una pureza inmaculada, desde el origen de las casas, y añadir que en su significacion usual, la palabra *sang* (sangre) empleada para expresar esa idea dogmática, no tiene mas que un sentido figurado, sin relacion con la fisiologia. Un uso vicioso ha concentrado en esta palabra el conjunto de los atributos de la raza. Se dice de un hombre ó de un animal que es de sangre noble, ó de *pursang*, cuando no cuenta en su genealogía ninguna alianza fuera de su casta ó de su raza, y hasta se mide por proporciones fraccionarias de sangre los grados de esas alianzas, cuando estas han tenido lugar. Todo esto, repito, es lenguaje figurado, que los principios precisos de la ciencia deben hacer que se rechacen. En lugar de aplicar, como la tendencia se muestra bien, á todas las razas animales la expresion de *pur-sang*, hasta ahora reservada á las razas caballares inglesa y árabe, para atestiguar su estado de pureza conviene, en el lenguaje científico, llamar las cosas por su verdadero nombre, resignandonos únicamente á sufrir la costumbre que el uso nos haya impuesto.

### Influencia de la consanguinidad.

Si nos viéramos precisados á decir donde ó cuando ha nacido la opinion de la influencia malefica de la consanguinidad, nos hallariamos en grave apuro. Desde tiempo inmemorial parece haber existido sin salir del estado de preocupacion. La ley Mosáica, no habla de ello, antes al contrario. Se fundaron en consideraciones de este orden las prescripciones de los Padres de la Iglesia relativas á los impedimentos establecidos por los cánones al matrimonio entre parientes? Nós sera permitido dudarlo. En todo caso esos impedimentos pueden muy bien haber nacido de consideraciones de moral social, antes que por interés de la higiene del cuerpo, que parece no preocupó mucho á los fundadores del cristianismo.

Cualquiera que sea el resultado de la averiguacion del origen de la preocupacion que nos ocupa de controvertible utilidad para nuestro objeto, y sin remontarnos á tiempos muy lejanos lo positivo es que los criadores de ganado son los que en el ultimo siglo, se han mostrado mas impresionados á causa de esto. No todos sin embargo, como de ello da fe la practica constante de los ganaderos ingleses desde Bakewell hasta nuestros dias.

(Se continuará)

### Ardillas.

La ardilla es un lindo animalito que por su docilidad y por la inocencia de sus costum-

bres, es digno del cariño del hombre. Su alimento consiste generalmente en piñones, avellanas, heno y bellotas; es sumamente curioso y jamás se ensucia en su nido; habita en los bosques, pues los prefiere á los sitios descubiertos y campos. No se aletarga como el liron durante el invierno y por poco que se toque el arbol donde se encuentra sale de su pequeña cama. Su voz es penetrante y chillona y despide cierto gruñido á boca cerrada cuando se le acaricia. Tiene las uñas muy puntiagudas y tan ágiles son sus movimientos que trepa fácilmente á lo alto de una haya, á pesar de ser su corteza muy lisa; anda á saltitos y á veces dá grandes brincos. Permanece durante el dia en su cama y al anochecer sale para retocar, comer y entregarse los machos á las hembras.

Su nido es limpio, caliente é impenetrable á la lluvia: casi siempre lo construyen en la bifurcation de un arbol, dejando en la parte superior una abertura muy angosta y que apenas les permite el paso, la cual está provista de una tapadera que los pone al abrigo de la intemperie. La hembra suele parir en mayo ó á principios de junio tres ó cuatro hijuelos. Su carne es muy sabrosa y fina, y la piel de algunas especies la utiliza el ramo de mangüitería; con su pelo de la cola fabricanse asimismo pinceles y otros articulos de utilidad y adorno.

### CONFERENCIAS AGRÍCOLAS

EN BARCELONA.

Tema desarrollado por el profesor veterinario D. Francisco de A. Darder y Llimona, en la conferencia del dia 10 de marzo de 1877.

*Utilidad e importancia de la cría, multiplicación, mejora y conservación de los animales domésticos.*

(Continuacion.)

Sin embargo, no estaba tan muerta la idea, tan apagado el entusiasmo y tan enervada la afición hacia aquel ramo, que no hubiese algun ilustrado patrício que acechase con vehemente anhelo y febril impaciencia la primera ocasión oportuna para reanudar la tarea que había de hacerle recobrar la vida animalizada por el marasmo y la inacción. Así es que al disiparse algún tanto, tras una larga serie de años, los negros nubarrones que cubrían de tinieblas el horizonte político, un distinguido compatriota nuestro el aventajadísimo naturalista D. Mariano de la Paz Graells, director entonces del Museo de Historia natural, no desperdiando tan favorable coyuntura y encariñado con la idea de resucitar en nuestro suelo los ensayos de la aclimatación, se dedica sin tregua ni descanso al logro de su dominante y entusiasta pensamiento con tan favorable éxito, que consigue ver coronados sus gigantescos esfuerzos obteniendo del Gobierno en 1858 la instalación en Madrid de un jardín zoológico que vióse

poblado muy pronto de animales útiles, cuya sucesiva multiplicacion permitió que se facilitasen sus productos á la multitud de personas que los habian solicitado para hacer sus ensayos, contribuyendo asi al fin y al mayor empuje de una idea que, por haber merecido el universal aplauso, cundió y se propagó con pasmosa rapidez hasta en poblaciones y comarcas de muy escasa importancia; tradiéndose el entusiasmo que había inspirado aquel ejemplo á algunos particulares, en las cuantiosas sumas que invirtieron para erigir en sus haciendas jardines zoológicos de aclimatacion y surtirlos de nuevos, útiles y preciosas especies de animales, entre cuyos establecimientos deben citarse por su magnificencia, perfecta organizacion y brillantes resultados, el construido en Cáceres por D. Diego Carvajal y el de Doña Cristina Hernandez de Pemartin en Jerez de la Frontera.

La proteccion moral y material que nuestros reyes dispensaron al Parque Zoológico de la coronada villa tuvo desde luego multitud de imitadores, contribuyendo varios notables é ilustres personajes á enriquecer con su óbolo aquel nuevo establecimiento. Haré mencion entre ellos del Excmo Señor Duque de Osuna, que tuvo el generoso arranque de desprenderse de raras y preciosas aves para aumentar la colección de las del mencionado jardín; de los señores duques de Tetuan y de la Torre que tambien le enviaron varias especies de animales y otros productos importantes de América; y de los señores don Marcos Gimenez de la Espada y don Juan Isern que habían formado parte de la expedicion científica del Pacífico; siendo tanta la predilección del general Serrano hacia el Parque Zoológico que se complacía en visitarlo diariamente, á la vez que ensayaba en sus posesiones los adelantos de la aclimatacion. Más cuando la marchia progresiva de tan útil y notable establecimiento hacia presagiarle el mas lisonjero porvenir, y cuando su precoz desarrollo y el favor de que disfrutaba le anunciaban una vigorosa, lozana y larga existencia, el maligno influjo de los vaivenes y sacudimientos políticos, remora constante de los progresos y civilizadoras conquistas de nuestra España, y tropiezo habitual de las grandes obras y empresas, eclipsó en un momento tan gratas y fundadas esperanzas, secando el caudaloso manantial que había de beneficiar en todas las comarcas del suelo patrio, las fuentes de uno de los mas esenciales ramos de aclimatacion y riqueza pública.

Tal fué la calamidad y tal fué el estrago que depararon al jardín zoológico de aclimatacion los acontecimientos de 1868, durante los cuales repitiéndose las deplorables escenas de 1808 fué arrasado vandálicamente aquel establecimiento por frenéticas y exóticas turbas, pues español ser no podía quien tal atentado cometiera, llevando su obra de devastacion

al estremo de emprender una desalmada cacería contra los animales que en medio de aquella turbulenta fermentacion corrian azorados y despavoridos en todas direcciones.

El desastroso fin de aquella grande obra produjo el mayor desaliento y la mas glacial indiferencia en las clases que mas inclinadas parecian á dedicarse de cuenta propia á la aclimatacion, propagacion y crianza de animales útiles á la especie humana, contribuyendo el tal contratiempo á la decadencia y lamentable abandono que, con raras y loables excepciones, viene experimentando aquel interesante ramo en nuestro país; habiendo cooperado además, las incesantes convulsiones políticas de los últimos años al aborto de cualquier pensamiento encaminado á la realizacion de tan privilegiada tarea.

Afortunadamente, sin embargo, no ha sido esta tan absolutamente olvidada que haya dejado de reto en ciertos puntos con admirable actividad y excelentes resultados, debidos á los nuevos esfuerzos de algunos particulares que no escasean medio ni sacrificio para llevar adelante su recomendable pensamiento.

Citaré en corroboración de mis antecedentes palabras, el establecimiento, con honores de jardín zoológico de aclimatacion, que viene sosteniendo la señora viuda de Martí Codolar en la vasta y bellísima hacienda llamada Granja vieja y conocida en el país con el nombre de Torre de Inglaña que posee en el término del vecino pueblo de S. Juan de Horta.

Sin detenerme, para no estrarlimitarme del concreto objeto de esta conferencia, en describir la grandiosidad de aquella rica y encantadora posesión, su excelente situación topográfica y la prodigalidad de raras, preciosas y exóticas plantas que en ella se cultivan con asiduo esmero bajo una hábil y esperta dirección, hablaré tan solo, si bien con la detención que exige el asunto, de las diversas especies de animales, de utilidad unos, y de regalo y adorno otros, cuya aclimatacion, reproducción y cruzamiento con las del país ha emprendido y llevado á cabo con la mas entusiasta afición y lisonjero éxito el hijo de la propietaria de la referida finca don Luis Martí y Gelabert.

Fijemos primeramente nuestra atención, pues bien la merece, en los numerosos ejemplares de aves de corral que figuran en sus espaciosos y artisticamente construidos gallineros, con sus bien combinados departamentos y enumeremos los de aquellas especies que, á nuestro juicio, mejores resultados puede prometer su introducción y propagación para el mejoramiento de las degeneradas castas de nuestro país,

Descuella entre ellas, en primer término, la colección de magníficos tipos de la raza *brahama-pootra* originaria de la India según unos, y de América, según otros, notables

por su precoz desarrollo, pues á los pocos meses superaya su tamaño al de todás las demás razas conocidas. Su introducción en Europa data del año 1853 y la estima en que se tuvo ya desde un principio por el esquisito sabor de sus carnes y condiciones de vitalidad, despertó la mas frenética afición á poseer, connaturalizar y propagar la especie, habiendo contribuido este fogoso propósito unido al poco cuidado y minguada inteligencia de los interesados á que se reprodujera un tanto degenerada; pero renovada la empresa con ejemplares indígenas, obtúvose la perfección apetecida, como la han alcanzado tambien posteriormente algunos centros y personas cuidadosas, aleccionadas por la experiencia y á fuerza de un asiduo esmero y de acertados procedimientos.

(Se continua.)

### Vaquerías y cabrerías

Varias veces nos hemos lamentado del desplorable estado en que se hallan los establecimientos de esta clase, destinados á proporcionar al hombre aquel precioso líquido, cuyo generalizado uso, bajo las diferentes cualidades de sustancia alimenticia y agente terapéutico, hace que se le considere en el dia como uno de los artículos de primera necesidad; sin que nuestras repetidas observaciones hayan merecido fijar la atención de las autoridades locales sobre un asunto de tan vital interés é intimamente relacionado con uno de los mas privilegiados ramos confiados á su administración, cual es la higiene y salubridad pública.

Lejos, por esto, de cejar en nuestra emprendida tarea, no nos cansaremos de repetir hasta la saciedad, que algunas de las vaquerías de la culta y populosa Barcelona, por sus condiciones anti-higiénicas, asqueroso estado y continuo desprendimiento de vapores amoniacales, debidos al desaseo, á la incuria y al abandono, constituyen unos verdaderos y perennes focos de infección, que pueden ser origen de graves alteraciones en la salud de los animales allí albergados y causa, como consecuencia precisa, de la mala calidad de la leche de semejante procedencia; resultando que las personas que hacen uso de este artículo para fortalecer su debilitada organización ó combatir ciertas dolencias, es muy fácil que hallen en él en vez de una sustancia pura y nutritiva y un benéfico específico, el gérmen de algunas enfermedades y un agente poderoso para el recrudescimiento de crónicos padecimientos.

A las pésimas condiciones higiénicas de los referidos locales, así como á la mala alimentación del ganado que en ellos se encierra, ha de atribuirse, tambien, el desarrollo de la enfermedad que frecuentemente se presenta en las vacas, conocida bajo las distintas deno-

minaciones de *glosopeda* (mal de peus), *flebre aftosa*, etc. la cual puede fácilmente transmitirse con el mismo ó analogocarácter á la especie humana, é consecuencia del uso de la leche procedente de la res que padezca aquella afección.

Fácil es á las Autoridades conjurar los males que el estado y las condiciones de las tales vaquerías pueden acarrear á la salud pública, disponiendo que giren á ellas frecuentes y escrupulosas visitas los subdelegados de sanidad veterinaria, y adoptando, sin pérdida de tiempo, las disposiciones que se han establecido en otras importantes localidades, con el mas escelente resultado, subordinadas estrictamente á la letra y espíritu del reglamento aprobado por Real órden de 8 de agosto de 1867, que nos proponemos insertar al volver á ocuparnos de este asunto en uno de los próximos números.

### AVENTURAS DE UN DOMADOR

por P. A. P.

(Continuacion.)

En casa de su tío, el jóven Martín debía asistir con regularidad á la escuela; como no sentía ninguna inclinación á los estudios, ni aun á aprender el alfabeto, su maestro al encontrar un dia al tío de Martín le comunicó desesperado las repetidas faltas de asistencia del sobrino y lo poco que le honraba semejante discípulo. Ya se adivinará la desagradable escena que siguió á esta entrevista, si bien es verdad que tío y sobrino estuvieron perfectamente de acuerdo en conceder que las cosas no podían continuar en tal estado; únicamente no pudieron entenderse respecto á los medios de realizar el programa. El pilluelo de nueve años soñaba ya en su libertad é independencia completa; sus frecuentes faltas á la escuela habían tenido el preferente objeto de ir á rondar alrededor de las cuadras de un circo ecuestre cosmopolita que daba funciones en Liorna, en cuya compañía figuraban algunos artistas marseleses. Martín había hecho paulatinamente conocimiento con alguno de ellos; su vivaracho semblante y su aire de inteligencia le habían congradado con todo el mundo; de la cuadra se allanó el camino á los bastidores, y después de captarse la amistad de los palafraneros adquirió gran ascendiente en el ánimo del director. Este era un francés apellidado Guillaume. Despues de la discussión que el jóven Martín sostuvo con su tío, recibió un dia por la mañana temprano la visita oficial de su amiguito, que solicitó sin ambajes que le admitiera en la compañía y le llevara consigo. A Guillaume, le costó algún trabajo hacer comprender á nuestro independiente jovencito que no se hallaba todavía en edad de poder disponer de su persona, pero cediendo á las vivas instancias de su amiguito, convino, a pesar suyo, en ir personalmente á encontrar al tío de Martín y pedirle su consentimiento. Este lo puso en conocimiento del padre de su

sobrino, el cual se apresuró á contestar que no tenía ningun inconveniente, toda vez que su hijo quería entrar á formar parte de una compañía que ofrecia algunas garantias de honradez y éxito. No será malo, pensó, para formar el carácter de un joven, dotado de aviesas condiciones. Esta solucion le desembarazaba por el pronto de la manutencion de un individuo inútil y de una mala cabeza que le daba demasiado que hacer, atendida la poco alagüeña situacion de la familia. Martin firmó, pues, su contrato por siete años en la compañía de Guillaume, debiendo prestar á

su amo diversos servicios que no eran todos de un órden demasiado elevado; en cambio debia enseñarle este á tocar algun instrumento musical, elementos de equitacion, sin olvidar la enseñanza elemental y la ortografia. Por lo que respecta á la música ya es de suponer que no eligió el clavicordio, precursor de los pianos de Erard y de Pleyel, instrumento que no era el mas adecuado para una compañía nómada. Despues de haber intentado aprender á tocar la flauta y luego la trompeta, instrumento en voga y esencialmente de actualidad en aquella época guerrera, abando-



*Especies de ardillas.*

nó muy pronto el cuito de las musas para dedicarse exclusivamente á la equitacion. Sus progresos en ella fueron rápidos, y al cabo de diez lecciones, se distinguió ya por su intrepidez.

## II

Martin tuvo no solo la ventaja de empezar muy joven el fatigoso oficio de acróbatas y saltimbanqui sino que empleó en el perfeccionamiento de sus

ejercicios todo el ardor que el entusiasmo por convencimiento puede prestar á un cuerpo elástico y vigoroso. Si bien se distinguió desde los primeros días por su audacia y temeridad, no obstante fué necesario que trascurrieran dos años de estudio, para que fuera considerado como un verdadero artista. Esa vida de actividad le había aprovechado admirablemente: se había desarrollado en musculatura, su cuerpo había tomado proporciones

muy regulares, y el atleta se desprendia poco á poco del fabricante de pastas, como la mariposa de la crisálida. La compañía de M. Guillaume debía funciones en Florencia. El Director llamó al jóven Martin, y le propuso debutar en las funciones públicas, señalándole un sueldo mensual de un luis, siempre que se comprometiera á continuar trabajando seriamente, perfeccionándose en su arte. Se puede juzgar cual sería el contento del jóven gimnasta, que habiendo perdido su libertad por un contrato que le ponía enteramente á disposición su amo por espacio de cinco años, adquiría pronto importancia y personalidad. Aceptó pues con trasponte, sin cuidarse de si la suma que se le ofrecía era mezquina, considerando el partido que se podía sacar de sus conocimientos. Este es el primer dinero que ganaba, y esto hacia que le pareciese bastante.

Martin una vez en carrera hizo rápidos progresos; el ruido de los aplausos alzagaba singularmente su amor propio é insensiblemente se hizo lugar entre los primeros artistas. Despues de haber recorrido la Italia, M. Guillaume condujo á su troupe á Alemania, Martin recojío gran cosecha de aplausos en todas partes y varios directores de circo le hicieron proposiciones muy ventajosas para hacérselo suyo; el jóven gimnasta rechazó todas las ofertas de Artaxeses, y hubiera permanecido siempre fiel á sus compromisos si no hubiese ocurrido una violenta escisión entre el hermano del director y él, la cual ocasionó tal tirantez en las relaciones, que su permanencia en la compañía se hizo insoportable. Por lo tanto resolvio separarse de M. Guillaume; pero como debía una suma algo crecida que el director le había anticipado á cuenta de sus salarios, se vió obligado antes de poder recobrar su libertad de accion, á escribir á los distintos empresarios de espectáculos que le habían hecho proposiciones, para que le facilitaran la cantidad necesaria para conseguir su rescate. Este favor lo debió á M. Blondin, director de un circo nómada que gozaba de cierto prestigio en el continente bajo el nombre de *Circo Olímpico*, que fué el primero que accedió á la demanda enviando órden á un banquero de Munich para que pusiera fondos á disposición del jóven artista. Martin se apresuró á pasar á la caja, devolvió lo que debía y se separó, no sin pesar, de los antiguos camaradas que le habían guiado en sus primeros pasos en la carrera; se puso inmediatamente en camino para reunirse con Blondin que estaba dando funciones en Francfort.

La llegada del nuevo individuo, á quien se aguardaba con impaciencia, causó mucha sensacion. Tenia entonces veinte y cinco años, buena figura, y estaba en toda la fuerza y lozanía de la juventud: hasta entonces se habian visto pocos ginete de su fuerza, ni un gimnasta tan gracioso y atrevido. No obstante una nubecilla estuvo á punto de oscurecer su debut, porque llegó á Francfort sin un céntimo, habia perdido la bolsa en el camino y solo con gran trabajo pudo llegar al término de su viaje. No se atrevia á contar este fracaso á su nuevo director. Felizmente Blondin tenia una

hija cuyas benevolas miradas animaron á nuestro héroe, le participó este lo embarazoso de su situación y la amable joven se encargó de ponerlo en conocimiento de su padre. Blondin que comprendió lo que iba á beneficiar con su recluta, le abrió nuevamente su bolsillo, á pesar de la oposición de su mujer.

### III

Despues de haber recorrido varias ciudades, de Alemania y Holanda con la compañía de Blondin, Martin creyó que puesto que era él en quien estribaba en gran parte el éxito de las representaciones del circo donde trabajaba, le seria mas ventajoso convertirse él mismo en *empresario* y montar una compañía á sus expensas. Siendo arreglado y económico consiguió hacer algunos ahorros y creyó que no podía emplear mejor su capitalito que en una especulación de la cual reportaría él solo los beneficios. En estas circunstancias no le estimulaba tanto el afán del lucro como su antigua inclinación á la independencia, Martin compró caballos en el Holstein, que ha sido siempre, á lo menos hasta estos últimos tiempos, uno de los países de remonta favoritos de los establecimientos ecuestres, porque se encontraba en él frecuentemente una raza de caballos de magestuoso andar y á las formas clásicas de la frisa del Partenón, la singularidad de matices que se buscaba para los circos y que hasta han estado de moda para uso de los particulares, á juzgar por los cuadros de Wonswermans y de los pintores de la época del gran monarca.

Martin tuvo que renunciar á sus ensueños de fortuna, su empresa estaba muy lejos de dar el buen resultado que esperaba. El último golpe lo recibió en Rollerduar de su antiguo director Blondin, que llegó precisamente mientras daba sus funciones, á hacerle la competencia con su circo olímpico. Blondin acababa de hacer la adquisición de un célebre volatinero inglés, contra el cual era bastante difícil la lucha, no porque fuese superior á Martin como ginete, pero sus *posiciones plásticas* ofrecían una novedad que hacia furor y por esto le sobrepujaba. Era este el célebre Andres Dueron.

No pudiendo sostener la competencia, Martin, agotados sus recursos, se vió obligado á reconocer que había hecho un mal negocio, queriendo explotar un circo por cuenta propia. Había absorbido rápidamente las economías de sus buenos tiempos en que cobraba el elevado sueldo de un primer artista. Martin no era hombre que se atormentara por tan poco, despues de haber liquidado, continuó su servicio en la compañía de Blondin, el cual buen apreciador del mérito del transfugo, le ofreció nuevo ajuste con un buen sueldo y no se mostró resentido por su pasajera infidelidad. Como el pichón de la fábula, podía decir, que si había perdido las plumas en la refriega, podría rehacerse en la calma y el repóso de un nido hospitalario, con tanto mayor motivo que ahora estaba casado y que su posición de jefe de familia no le permitía correr mas aventuras. Pero éste casa-

miento que decidió en Martín la vocación de domador, aunque su prometida no tuviera ningún punto de semejanza con la Catalina de Shakespeare, merece que hagamos un pequeño alto.

(Se continuará.)

## CRÓNICAS MADRILEÑAS.

*La cogida de Frascuelo.—Noticias taurinas.—*

*La proposición del duque de San Carlos.—Carreras en Jerez.—Mas sobre la cacería del Socor.—El Circo de Price.*

El gran suceso de la semana, el que aún tiene hoy el privilegio de servir de tema á todas las conversaciones, el que ha hecho olvidar la política, y la cuestión de Oriente y los presupuestos y hasta el descuento de los billetes del Banco, ha sido la cogida de Frascuelo.

La calle de Jacometrezo donde habita el popular matador de toros está convertida á todas horas en una verdadera romería: el retrato y la biografía del arrojado diestro se venden á millares; el telegrafo juega desde los mas apartados rincones de la península donde ansian saber el estado del herido y los periódicos publican detalladas descripciones de todo lo acontecido.

¡Y dirán todavía que no es esta la tierra de Pan y toros!

En sus tiempos de aficionado, Frascuelo sufrió otra cogida en el mismo sitio que la de hoy, toreando novillos en Chinchón, y entonces, solitario y triste en la camada de un hospital, no tuvo quizás ni un amigo que se interesara por su salud.

Hoy en cambio, Madrid entero, ¿que digo Madrid? toda España hace fervientes votos por su completo restablecimiento..... para verle otra vez en el redondel.

\*\*\*

Y ya que de toros hablo, reuniré aquí las noticias taurinas de la semana.

Los espadas Rafael Molina (Lagartijo) y José Campos (Carancha) torearan en Cartagena los días 7 y 8 de Agosto próximo.

El segundo de estos diestros tiene tambien ajustadas dos corridas en Lisboa y otros dos en compañía de Manuel Carmona en Murcia.

Juan Ruiz (Lagartija) ha sido contratado como segundo espada para Jumilla donde se celebrarán dos corridas los días 15 y 16 de Agosto.

Y es seguro ya que el duque de San Carlos presentará en la próxima legislatura su anunciado proyecto de ley prohibiendo las corridas de toros.

¿Conseguirá su objeto el diputado aristocrata?

Lo dudo mucho, tanto que casi podría asegurarse que no recaerá votación sobre el asunto.

\*\*\*

El sábado y domingo tuvieron lugar en Jerez las anunciadas carreras de caballos.

En ambos días, especialmente el segundo, una concurrencia inmensa acudió á los estenos llanos de Caulina donde aquellas tuvieron lugar, demostrando así la afición que se va despertando en nuestro pueblo por este género de espectáculos.

Un aficionado á toros me decia no hace mucho.

—Desengañese V. amigo mio: no será preciso que las Cortes aprueben la proposición del duque de San Carlos, porque... esto matará aquello.

Esto para el aficionado son las carreras de caballos.

En las celebradas en Jerez obtuvieron premios: el del Ayuntamiento (2000 reales) el caballo *Único*, de D. José de la Sierra; el de Su Majestad el Rey (un objeto de arte consistente en dos caballos de plata sobre un pedestal de la misma materia) el *Baccarat* de D. E. Rultege; el *Cosmos* (5000 Rs.) el *Vitesse* de dicho Sr. Sierra; el del ministerio de Fomento (3000 reales) *N. Barbieri* de D. R. Davies; el peninsular (5000 Rs.) el *Lucero* del mismo señor; el *Omnium* (3000 Rs. é importe de las matrículas), el *Petit Verre* de E. J. Surra; del *Gun-club* (3000 Rs.) *Marmion* del Sr. Davies; gran premio de Jerez (5000 Rs.) el *Barbieri* del mismo; de los forasteros (2500 Rs.) el *Gaditano*; la copa de plata ofrecida por las señoras, el *Petit Verre* de Sierra y el de la diputación provincial (2000 Rs.) el *Sansquenet*.

\*\*\*

A los detalles que en una de mis crónicas anteriores di á los apreciables lectores de EL ZOOKERYX; acerca de la cacería del Socor, debo añadir hoy algunos que completarán la idea que hayan podido formarse de aquella fiesta.

El total de disparos de escopeta que en ella se hicieron asciende á cuatrocientos,

Las reses cobradas cuarenta y dos.

Y los cazadores que mas se distinguieron por su acertada puntería fueron los Sres. don Carlos Acuña, D. Francisco Serrano; duque de la Torre y Hornachuelos, D. José Sagasta, D. José Armero, marqués de Ahumada, D. Pedro Acuña, D. Eloy y D. Agustín Lecauda y D. Antonio Arévalo.

La primera res herida lo fué por el Sr. D. José Sagasta.

\*\*\*

Ayer tarde y encaminándome á la exposición vinícola próxima á inaugurarse, me detuve un momento ante el vetusto Circo de Price.

¿Que había llamado mi atención en aquel viejísimo y desquartelado edificio?

Un ejercito de obreros quese ocupan en restaurarlo, en pintarlo, en hacerlo agradable en fin á los ojos del público que antes de mucho irá allí á extasiarse contemplando los saltos de siempre y las piruetas de costumbre.

Mr. Thons Price, que ha sido condecorado por el gobierno portugués, se encuentra en la

actualidad en Sevilla, de donde, pasada la feria, vendrá á la corte.

Su *troupe* se compone hoy por hoy de la misma gente que en la última temporada hizo las delicias del público aficionado á los caballitos.

Bill-Haydeu; el famoso clown muerto por la *Correspondencia*, pero que trabaja con toda tranquilidad y lleno de vida en Copenhague, formará tambien parte de la compañía.

¿Quien! sabido esto, no se promete un verano delicioso?

Madrid 19 abril 77.—M

### MISCELANEA.

—Un nuevo suicidio vino á aumentar en la tarde del último viernes el catálogo de las desgracias personales que de algunos días á esta parte vienen sucediéndose con pasmosa frecuencia en la vecina villa de Gracia.

Una joven, casada, recién parida y habitante en la calle de la Riera de S. Miguel en ocasión en que su marido se dirigía á las Casas Consistoriales de dicha localidad para inscribir en el registro civil á la tierna criatura que amamantaba aquella desgraciada, saltó de la cama burlando la vigilancia de las personas que la asistían, y arrojóse al pozo, del cual fué estraída ya cadáver, á pesar de los laudables esfuerzos que espontáneamente empleó para salvarla uno de los vecinos, deslizándose con admirable arrojo por la cuerda hasta dar con el cuerpo de la infeliz partera, sin arredrarse los riesgos que ofrecía el descenso á un pozo de insondeable profundidad.

—La Sociedad catalana de tram-vías puso el domingo en circulación un coche-jardinera que por su original y caprichosa forma llama vivamente la atención del público. Sus asientos en dirección transversal permiten cómoda colocación á 32 personas; y las partes laterales del vehículo, provistas de tupidas telas, están dispuestas de manera que resguarden á aquellas de los ardores del sol, sin impedir la circulación del aire.

La novedad hizo que durante las horas en que prestó el servicio de circunvalación se viese atestado de pasajeros.

—En las «Crónicas madrileñas» del último número aparecieron varias erratas que el buen criterio de nuestros lectores habrá sabido rectificar. Citaremos, sin embargo las dos de ellas más notables.

En el párrafo 1.º del primer suelto donde dice «hasta con un club» léase, «hasta cuenta con un club»; y en las últimas líneas del suelto en que se habla de Miss Surlini se lee «hace sus habilidades» en lugar de «luce sus habilidades.»

—Es curioso por demás lo que sucede en esta capital con los abastecedores y espededores del ganado de cerda. El Exmo. Ayuntamiento, al objeto de que el público pudiera

hacer uso por más tiempo de alimento tan sabroso, prorrogó la matanza de dichos animales hasta el dia 30 del mes actual; pero aquella digna y celosa corporación no contó de antemano con el beneplácito de los señores tocineros, quienes en su prurito de oponerse, bajo especiosos pretestos á las disposiciones emanadas de la autoridad municipal, cuando las creen contrarias á sus ambiciosas aspiraciones, por mas que hayan de redundar en beneficio de la población, se decidieron por el retramiento en menoscabo de los intereses del comun, que se ve obligado á sostener en el matadero de cerdos un numeroso personal en continuo ocio por la falta de concurrencia de esta clase de reses.

Si todo género de presiones son siempre irritantes, la indignación es mucho mayor, cuando si de ellas han de salir lastimados la comodidad y los intereses del público. Convenientemente seria pues, que el Municipio estudiasse el modo de evitar que se reprodujeran semejantes abusos, pareciéndonos el mas propósito permitir la matanza de cerdos en todas las estaciones del año, segun se viene practicando en otras capitales de provincia, en algunos pueblos de Cataluña y hasta en la misma villa de Madrid.

**Telégrama espedido por nuestro compañero de redacción, D. Juan Martín.**

Sevilla 21 de Abril, (á las 11'16 de la noche.)

Las carreras de caballos se han celebrado con una concurrencia y animación extraordinarias.

Los caballos españoles *Castor* y *Saltillo* victoriosos contra los de pura raza inglesa.

Por el correo detalles.

### ANUNCIOS

FUEGO ESPAÑOL.



de Ribalta, FORMIGUERA, sucesor.  
El mas seguro y energico de todos los linimentos conocidos

Aplicable á los caballos y otros animales domésticos en sustitución del cauterio actual ó hierro candente, sin destruir el pelo. Cura los tumores blandos, alisajes, vegigas, reumas crónicas, contusiones profundas de las articulaciones, distensión de los ligamentos y de las venas sanguíneas, cojeras antiguas producidas por terecin, etc. etc.

Depósito Central,

Botica de la Estrella, calle Fernando VII. BARCELONA

Imp. de Sulé hermanos Calle S. Ramon n.º 28.

FORMIGUERA.